

Arturo ÁLVAREZ HERNÁNDEZ. *La poética de Propercio. (Autobiografía del 'Calímaco romano')*. Premessa de Paolo Fedeli. Assisi, Accademia Properziana del Subasio, 1997.

Precedido por la elogiosa *premissa* de Paolo Fedeli, uno de los especialistas en Propercio más prestigiosos de nuestros días, el presente libro constituye, tal como lo aclara el propio autor en el Prólogo, la publicación de su tesis de doctorado, defendida en la Universidad de Buenos Aires en marzo de 1996.

En la Introducción, el Dr. Álvarez Hernández revisa las sucesivas 'imágenes' que la crítica ha presentado del poeta umbro desde comienzos de siglo - una 'romántica', como cantor apasionado de amores tumultuosos en versos eruditos de escasa coherencia, que motivó la tarea crítica de fijar el texto properciano y reconstruir su biografía; una posterior (Rothstein 1920, Butler-Barber, 1933), la de poeta preocupado por la elaboración de una modalidad artística meramente subsidiaria de la 'estética alejandrina', y finalmente, la etapa correspondiente a los estudios de La Penna (1951), que señalaron la ausencia de una investigación seria sobre un tercer aspecto, las manifestaciones programático-poéticas del escritor. En síntesis, el autor concluye que el problema ha sido encarado en los últimos años desde dos vertientes: la dependencia properciana con respecto al ideario estético alejandrino, y las complejas relaciones de su escritura poética con el programa político-cultural augusteo. Se operan de este modo reducciones de lo estético a lo ético vital o, con una mirada demasiado 'moderna' y, a juicio del autor, errónea, caracterizaciones que lo consideran el campeón de un modelo anticlásico en contrapartida con el programa áureo de Virgilio u Horacio.

Ante esto, la presente investigación busca poner de manifiesto el valor exegético del discurso metapoético properciano - ni teoría sistemática sobre la poesía, ni constante declaración de disidencia

político-literaria - como una "cauta y a menudo dubitativa autojustificación teórica" (p.16) que se despliega de modo dinámico, no sólo en los L.3 y 4, sino de manera permanente desde los L.1 y 2, que, de esta manera, quedan integrados en distintas fases de una poética 'evolutiva' y no se los juzga, como hasta ahora, contracara silenciosa de la postura explicitada en los últimos libros. El acento cae entonces sobre reflexiones explícitas e implícitas de los primeros libros para demostrar su distinta configuración del discurso metapoético y cómo ésta se integra a una visión de conjunto más amplia y compleja de la descrita hasta hoy.

El cap. I analiza, pues, la poética desplegada en el *Monobiblos* como fusión de valores éticos y estéticos próximos a la escritura neotérica (Catulo) en tanto consonancia de poesía y vida. El campo textual analizado va de las manifestaciones más explícitas e integrales (1,7-9) a otras, ocasionales (1,2; 1,3; 1,4; 1,10; 1,11; 1,16; 1,17; 1,18), para terminar con las elegías de apertura y cierre (1,1; 1,22), donde el rigor alusivo de los asertos metapoéticos es mayor. Antes de enfrentar la polémica con Póntico (elegía erótica vs. *epos*), el Dr. Álvarez Hernández precisa dos conceptos fundamentales utilizados en los estudios propercianos de un modo, según ve, impropio: la *recusatio* o 'forma apologética', rechazo de los géneros 'grandes', particularmente la epopeya cíclica, de argumento bélico, sustituidos por las formas breves y estilísticamente muy trabajadas bajo la influencia alejandrina de Calímaco - que en Propercio no llega hasta la negación de la superioridad homérica o de los artistas mayores -, y la *excusatio*, que implica, en la manifestación de la propia incapacidad para celebrar la gesta del soberano protector, una apertura a la recuperación 'calimaquea' de contenidos y formas en principio no aceptados por el maestro de Cirene. Prolijos y abundantes ejemplos rebaten a lo largo de la tesis la postura habitual de la crítica que ha considerado que Propercio hace uso casi permanente de la *recusatio*, dejando para alguna ocasión la *excusatio*; para el autor no sólo es lo contrario, sino que advierte cómo el expediente de la segunda de las formas le permite al poeta umbro desarrollar en profundidad su búsqueda del propio ideal poético.

El análisis de 1,7 muestra al amigo Póntico, autor de poemas

sobre ciclo tebano, como "interlocutor programático" que ubica pronto al lector en la prédica calimaquea contra el poema cíclico y connota al mismo tiempo la naturaleza existencial e individual de la elegía, polo opuesto que no tiene pretensión de competir con modelos consagrados, sino que se encuadra dentro del *servitium amoris* y en función de una cierta situación de vida. Del rastreo puntual que el autor realiza de términos clave de la estética neotérica (*consuemus, domina, servus, durus / mollis, nostros agitamus amores*, etc.), extrae un concepto capital: en la escritura elegíaca el *ingenium* está subordinado al *dolor*, con lo cual el elegíaco reivindica el valor del talento o la inspiración, que, a través del dolor se transforma en fuente de la escritura del *Monobiblos*. Otro elemento importante desatendido por la crítica es el motivo de la doctrina de la amada, *puella docta*, no sólo objeto del afecto del amante, sino copartícipe de la creación, pues en tanto docta (epíteto de tradición neotérica) simboliza tanto el objeto erótico como la escritura refinada, laboriosa, producto de la *sophía* del poeta. Este poema formaliza, según el autor, por vez primera el motivo, tan properciano, de la amada como primera y decisiva receptora de su escritura. También en este punto el Dr. Álvarez Hernández zanja de manera definitiva posiciones contradictorias de la crítica al considerar tres rasgos de la *domina* properciana (*doctrina, duritia, saevitia*), como indispensables para la autodefinición poética del escritor. En la 1,9 el trabajo muestra cómo la elegía vence al *epos* a través de la burla de Póntico quien, estando en posesión del componente de enamoramiento necesario a la elegía, cometería, si intentara poetizarlo, una locura artística, pues es incapaz de comprender y ejecutar el arte del *mollis versus* que debe beber en las aguas purísimas y exquisitas de la inspiración calimaquea, amén de ser una figura casi burlesca elaborada sobre los motivos de la *némesis* de amor y del *irrisor sapiens*: la elegía triunfa sobre la épica tanto por ser estéticamente superior como por identificarse con la vida y brindar enseñanza para ella. El minucioso análisis léxico de la 1,8 demuestra con claridad las relaciones intertextuales con la égloga última de Virgilio y la versión nueva de tópicos calimaqueos como el adjetivo 'estrecho', o los motivos de la

asistencia de Apolo y las Musas, con lo cual Propercio unifica programáticamente en la 'plegaria elegíaca' la experiencia erótica de Galo con la estética de Calímaco y Catulo y la "ficcionalidad de tipo virgiliano" (p.67). Después de interpretar la elegía 1,1 y la figura de Milanión como modelo del poeta-amante a través de un estudio exhaustivo del término *preces* como vocablo metapoético clave dentro de la tradición erótico-docta, el autor se detiene en 1,22, texto final en donde ve en su concreción histórica la figura del escritor que hace de su experiencia de la guerra perusina la causa existencial de su horror a las armas, y también, la razón de su entrega a un *servitium* de paz: el amoroso.

La poética del *Monobiblos* expone, pues, un ideal de poesía 'docta' que es a la vez ideal de existencia, paradigma ético enfrentado con la norma dominante (Calímaco-neotéricos) mediante la conversión de la escritura en existencia alternativa del poeta frente a lo real, en un intento de realizar valores de otro modo imposibles (Virgilio).

Si el análisis del L.1 opera con extrema delicadeza y exactitud en la reinterpretación de la red léxica y motivos metapoéticos explícitos e implícitos, en el L.2, desde siempre el que mayores problemas textuales ha presentado a la crítica, la identificación de las recurrencias metapoéticas y su examen hipo e intertextual en la poesía de Virgilio y Horacio, constituye no sólo la exégesis de mayor volumen físico, sino lo más sustancioso de los aportes de la presente tesis. Luego de la elegía prólogo, se aborda la estructura programática del ciclo 2,10-13, para concluir en un examen puntual de la elegía epílogo. Álvarez Hernández marca, por sobre la mirada de detalle, los hitos fundamentales de una tortuosa autodefinición: en primer lugar, la aparición de la *Eneida* de su admirado Virgilio, que lo sume en un período de vacilaciones y oscilaciones que jalonan lo que el autor define como un proceso de sustitución de la *recusatio* por la *excusatio*, en donde el genio de Virgilio brilla en el tratamiento del *epos* heroico mediante una *docta testudo*, una escritura regida por los principios programáticos de la exquisitez formal alejandrina. Otro modo de escritura heroica queda fuera del selecto 'bosque ascreo' (2,13) donde coexisten ahora *epos* y

elegía erótica que se ha ganado - tal como lo demuestra cabalmente el profundo análisis de los elementos del Libro - un lugar en el Helicón junto a Virgilio, Catulo, Calvo o Galo. Propercio ha sabido legitimar, después de sus crisis, una poesía de amor ahora a la altura de la de todos los grandes de la poesía romana.

En cuanto al L.3, trabajado intensamente por la crítica en tanto contiene los manifiestos programáticos más extensos, el autor no hace sino sintetizar los aportes definitorios habidos hasta el presente y relacionarlos con los rasgos meta-poéticos observados en los libros precedentes. Si en el L.2, Propercio muestra el proceso de vacilación ante la poética 'evolutiva' de Virgilio y asume el seguirlo con una evolución análoga de la elegía hacia temas superiores, esto supone el haber ganado para la elegía un lugar en la topografía heliconia de pareja jerarquía con las demás escrituras. El L.3 da un paso adelante en tanto que aquella "co-existencia helicónica" con las formas consagradas supone además la evolución de la elegía misma hacia temas y formas de "funcionalidad cívica" (p.264). El poeta, *servus amoris*, ha ascendido, para asumir un compromiso cívico, a la posición de *sacerdos*. La presencia de intertextos que aluden a Mecenas, Virgilio y Horacio permite al autor definir como "mecenática" esta etapa y, contra lo pensado hasta ahora, mostrar de manera concluyente la continuidad programática sustancial de los tres libros examinados.

El L.4, con su cancelación de la escritura de *servitium* y de la imagen de la amada, fue entendido por la interpretación crítica como una fase totalmente disociada de la anterior, afirmación de la definitiva adhesión del poeta a la 'mística' o 'ideología del principado'. La tesis del Dr. Álvarez Hernández es contraria a estas posturas: el poeta *servus* del *Monobiblos* fue elaborando en los L. 2 y 3 el concepto de poeta *sacerdos*, fase intermedia que prepara la del poeta sabio, la del *vates* que encuentra su manifestación plena en el L.4., donde concurren una línea 'erótica' - con discurso amoroso despersonalizado y abierta a temas cívicos, históricos o filosóficos -, otra 'etiológica', 'heroica' o 'patriótica' y una última mixta, que combina ambos discursos. El último proyecto properciano lo encuadra en un "calimaquismo" romano,

orientado por Virgilio, Horacio y Mecenas, sobre la base común del modelo helenístico y supone la autodefinition coherente del poeta dentro de su itinerario 'evolutivo-calimaqueo', tal como lo demuestran sus análisis metapoéticos de los cuatro libros.

La tesis termina con un apartado titulado "La poética como autobiografía artística", concepto que busca reflejar el desarrollo complejo y cambiante de una poética que "desde que abandona el fundamento existencial /.../ inicia un proceso de transformación en el que se mantienen los criterios estéticos del comienzo, pero van cambiando las ideas acerca de la funcionalidad de la poesía" (p.310): habrá entonces un calimaquismo erótico en el L.1, otro, fundado en la tradición de un *genus* de excelente prosapia, en el L.2, un calimaquismo 'sacerdotal' - eficacia de la escritura elegíaca dentro de la *civitas* - en el L.3, y uno 'vático' - la elegía reivindica para sí la virtud reveladora de la gran poesía augustea - en el L.4. Coherencia y continuidad en uno de los clásicos del siglo áureo romano.

Una bibliografía cuidadosamente seleccionada y abarcadora cierra el volumen del Dr. Álvarez Hernández, texto que el estudioso leerá siempre con provecho, tanto por el rigor filológico con que fundamenta su postura, como por el dinamismo y claridad de su visión del todo en relación con uno de los poetas más enigmáticos de la poesía latina.

*M. C. Salatino de Zubiria*